

## CONCLUSIONES

Las reformas que son necesarias en México no se agotan con los planteamientos y propuestas que se han mencionado, pero tampoco ha sido el objeto de este trabajo hacer un análisis pormenorizado y extenso de todas aquellas modificaciones que se requieren para perfeccionar nuestra institucionalidad y la incipiente e ineficaz democracia que nos afecta. Debe recordarse que los temas de esta obra se han limitado fundamentalmente a la teoría constitucional y a los mecanismos de reforma de los ordenamientos supremos que existen en el ámbito nacional, estatal e internacional.

Hay que insistir y enfatizar que México se encuentra en una encrucijada a la que nos han llevado los actores políticos, económicos y sociales internos porque han postergado la solución de los grandes problemas que aquejan al país, como ya se ha señalado con anterioridad. La situación actual, además, involucra serios riesgos de sobrevivencia para la nación sino hay medidas que perfeccionen en el corto plazo nuestra estructura institucional. Este entorno contiene, asimismo, los peligros propios de la globalización para el sector económico y el creciente poder de las empresas transnacionales que implican pérdida de soberanía y van en desmedro de la capacidad de acción de los gobernantes y de los productores nacionales. A lo que hay que sumar el atraso que se experimenta en educación, ciencia y tecnología que son temas relacionados con la seguridad y el destino de la nación.

La crisis que ya existe en el país, desafortunadamente no tiene un carácter meramente coyuntural sino de orden estructural. Por esta razón, es la sociedad civil organizada, a través de sus múltiples instituciones, la que debe reclamar una gran tregua nacional con el propósito de lograr ciertos acuerdos básicos que conduzcan al país por derroteros de seguridad, progreso e igualdad. Los poderes Ejecutivo y Legislativo tienen la más alta responsabilidad de evitar situaciones que polaricen a la nación y construir las condiciones que desactiven los enfrentamientos y hagan posible alcanzar dichos acuerdos fundamentales. Los dirigentes de los par-

tidos deben igualmente sobrepasar sus querellas domésticas, postergar sus rivalidades con otras fuerzas políticas y alcanzar los acuerdos que el país requiere. Ello no es utópico si se considera, por ejemplo, la integración que han logrado los Estados europeos, después de años de guerras y confrontaciones. Los empresarios, las organizaciones de trabajadores o de campesinos, los académicos y las agrupaciones de jóvenes también tienen un papel que desarrollar al respecto. La crisis que campea y ya agobia a la sociedad mexicana es posible superarla, pero para ello se requiere de la voluntad, la colaboración y el esfuerzo de todos.